

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy domingo, día del Señor, nos reunimos en torno a su Mesa, en la que Jesús, Alimento y Vida, se hace presente.

Hoy el Señor nos da la respuesta, desde la fe, al sufrimiento, las preocupaciones y el dolor que son parte de nuestra vida, y nos muestra la importancia de estar unidos a Él, porque es el único que nos puede ayudar.

Nuestra misión, como testigos de su Amor entregado, es darlo a conocer para que todos seamos liberados por Él.

SALMO



A-la-bad al Se- ñor, que sa-na los co-ra- zo-nes des-tro- za-dos.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador). Al Señor, que nos reúne, nos dirigimos con la confianza de los hijos, abriéndole nuestro corazón y solicitando ser conscientes de su compañía en nuestro caminar:

- Te pedimos por la Iglesia, que somos todos, para que colabore en poner en pie a las gentes que están postradas por múltiples causas. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Te pedimos por los catequistas, que acierten a evangelizar como Pablo, alegrando el corazón de las personas que se deciden a seguir a Jesucristo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Te pedimos, Señor, por los enfermos y los que están pasando momentos de dolor y dificultad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Te pedimos por todas las personas y colectivos empeñados que trabajan para devolver la ilusión, la dignidad y la esperanza a quienes, sin encontrar sentido a sus vidas, han quedado en los márgenes de la sociedad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Te pedimos por todos nosotros y nuestra Unidad Pastoral, para que seamos instrumentos de salvación en medio de las personas, a través de nuestras palabras y nuestro compromiso de vida. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Animador). Señor Dios, contamos con que hayas oído nuestra plegaria, que sea de tu agrado y nos acompañes a la hora de poner manos a la obra. Por JNS.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día

El salmo de hoy (146): es la respuesta de esperanza ante la negatividad que se expresa en la lectura anterior. Nos invita a considerar la acción de Dios en nuestra vida: sana nuestros corazones destrozados, venda sus heridas... y anticipa la acción sanadora de Jesús que aparece en el relato del Evangelio. "Alabad al Señor, que sana los corazones destrozados"

VIVIR NUESTRA FE POR DENTRO

Muchas veces te tratamos, descubrir y asimilar
Señor, como a un "curandero". los compromisos del Reino.

Te exigimos que "nos saques
nuestras castañas del fuego". En esa finca del Padre
encargas a los obreros:

Acudimos a tu puerta rezar, evangelizar
implorando tu consuelo. y curar a los enfermos.

Tan pronto como nos curas,
"si te he visto, no me acuerdo". Somos de verdad cristianos,
si seguimos tus ejemplos,

En la relación contigo si amamos a los hermanos
hay mucho de cumplimiento, y salimos a su encuentro.

oraciones rutinarias,
falsas creencias y miedos. Señor, que seamos todos
como la suegra de Pedro.

Nos hace falta, Señor, El servicio es el mejor
vivir nuestra fe por dentro, anuncio de tu Evangelio